

Experto advierte sobre los peligros del acoso escolar

El psicólogo Iker Romeo Wyss señala que, aunque los casos en colegios municipales de La Calera son reducidos, pueden generar graves consecuencias en la salud mental de los estudiantes si no son tratados a tiempo

El acoso escolar sigue siendo una de las problemáticas más difíciles de identificar dentro de los establecimientos educacionales. Así lo advierte el psicólogo Iker Romeo Wyss,

quien ha trabajado por más de una década en el Departamento de Educación Municipal de La Calera.

Según el especialista, en los colegios municipales de

la comuna los casos de acoso escolar son relativamente bajos, representando menos del 10% de los problemas de convivencia escolar.

Sin embargo, advierte que esta cifra no debe generar confianza, ya que este tipo de maltrato es mucho más difícil de detectar que la violencia escolar tradicional, por lo que se debe poner atención.

UNA FORMA DE VIOLENCIA SILENCIOSA

“El acoso escolar, a diferencia de la violencia escolar directa, es silencioso. Cuando hay una agresión física o verbal evidente, es más fácil identificarla y tomar medidas. Sin embargo, el acoso suele ser sutil y prolongado en el tiempo, siendo más difícil de notar”, explica Romeo.

Uno de los ejemplos que menciona el profesional es la exclusión social. “Si un adolescente es apartado de su grupo de amigos, ya no es incluido en actividades o conversaciones, esto le genera un daño emocional profundo. Si esta situación se mantiene en el tiempo y el afectado no tiene herramientas para defenderse, estamos frente a un caso de acoso escolar”, detalla el experto.

La dificultad para identificar estos casos radica en que las víctimas rara vez piden ayuda de manera directa. Sin embargo, hay señales que pueden alertar a los adultos cercanos.

“El cambio de conducta es la clave. Si un estudiante que solía ser sociable y participativo comienza a aislarse, evita a sus compañeros o incluso descuida su apariencia, es necesario indagar qué está ocurriendo”, asegura Romeo.

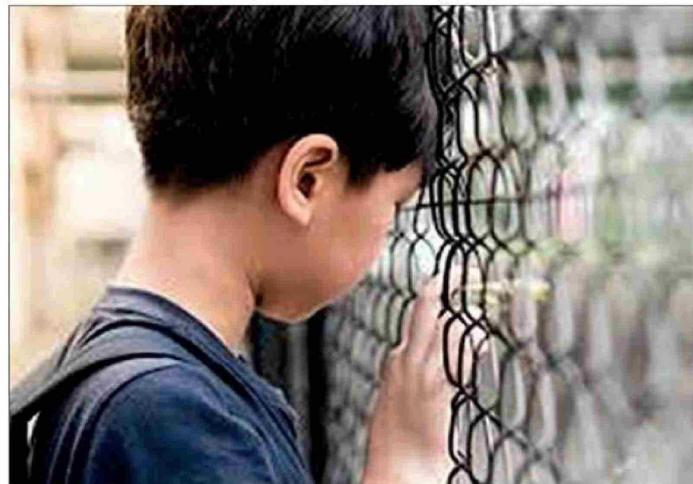
LOS RIESGOS DEL ACOSO ESCOLAR

El especialista recalca que el acoso escolar puede tener graves consecuencias en la salud mental de los niños y adolescentes, afectando su autoestima y bienestar emocional. En casos extremos, puede derivar en situaciones de depresión severa e incluso intentos de suicidio.

“El acoso escolar es un problema serio. No estamos hablando solo de molestias pasajeras, sino de jóvenes que pueden ver afectada su identidad y su estabilidad emocional. En muchos casos de suicidios adolescentes, encontramos antecedentes de acoso escolar como un factor presente”, alerta el psicólogo.

Cuando se detecta una situación de acoso en un colegio, es fundamental activar los protocolos de intervención, no solo para apoyar a la víctima, sino también para trabajar con el agresor.

“No basta con sancionar. Hay que entender qué motiva este comportamiento y brindar



Los casos de violencia escolar, vinculados con el acoso, suelen ser silenciosos, por lo que cuesta identificarlos.

apoyo para que el agresor también pueda cambiar su conducta”, señala.

EL CIBERACOSO: UN PROBLEMA EN AUMENTO

El uso de redes sociales ha convertido el acoso escolar en un problema aún más complejo y difícil de controlar. Según el psicólogo, la tecnología ha eliminado la barrera de protección que antes significaba salir del colegio y regresar al hogar.

“Antes, el acoso quedaba en la escuela. Ahora, con las redes sociales, la víctima no tiene descanso. Puede ser hostigada día y noche, incluso en su propia casa, a través de mensajes, publicaciones o grupos en línea”, explica Romeo.

Este tipo de acoso digital puede generar un daño emocional aún más profundo, ya que se vuelve constante y la víctima pierde el refugio que antes encontraba en su familia o amigos.

“Los jóvenes que sufren ciberacoso pueden quedar tremendamente afectados y necesitar intervenciones psicológicas prolongadas”, advierte el especialista.

LA IMPORTANCIA DE LA PREVENCIÓN

Para el psicólogo, la solución no solo radica en detectar y actuar ante los casos de acoso, sino en fortalecer la prevención. “Es clave trabajar en la orientación, fomentar la confianza entre los estudiantes y sus familias, reforzar el buen trato y enseñar a pedir ayuda”, indica.

Además, Romeo subraya que la convivencia escolar debe ser un trabajo conjunto entre la escuela y la familia. “El colegio no puede ser solo un espacio académico, y la familia no debe delegar completamente los problemas

de convivencia a la escuela. Es un trabajo compartido, donde ambas partes deben asumir su rol en la formación emocional de los niños y adolescentes”, concluye.

El llamado es claro: detectar y enfrentar el acoso escolar es una tarea de toda la comunidad educativa. Solo con prevención, educación y acción temprana se podrá reducir el impacto de este problema silencioso, que afecta a miles de estudiantes en todo el país.



Iker Romeo Wyss, psicólogo del Departamento de Educación Municipal de La Calera.